



NÚMERO 3 - AÑO 2021

UNA OBRA REBELDE

Escriben

Rodrigo Meneseguez, Gabriel Campo, Mauro Gómez, Hernán Ibarra, Franco Chaile, Carlos Gómez, Nicolás Otaiza, José Boycoski, Carlos Barronuevo, Leonardo Oscar Palavecino Gómez.



GOBERNADOR
OSVALDO JALDO

MINISTERIO DE
DESARROLLO SOCIAL



GOBIERNO DE
TUCUMÁN



UNA OBRA REBELDE

NÚMERO 3 - AÑO 2021

Escriben

**Rodrigo Menseguez, Gabriel Campo,
Mauro Gómez, Hernán Ibarra, Franco
Chaile, Carlos Gómez, Nicolás Otaiza,
José Boycoski, Carlos Barronuevo,
Leonardo Oscar Palavecino Gómez.**

Ilustración

Colectivo La Lola Mora y Sol Fernandez

Edición

Juan Manuel Romero

Coordinación

Isabel Brizuela y Flavia Rodriguez

Acompañamiento Técnico

Santiago González

Diseño Gráfico

Lic. Delfina Cossio

Gracias

A las autoridades del Ministerio de Desarrollo Social, Ministro Gabriel E. Yedlin y al Secretario de la Unidad Ejecutora de Programas y Proyectos Sociales Guillermo D. Socolsky. A la directora del Área Social Pía Muñoz y a la Sub Directora Ana María Durgam, por brindarnos el apoyo necesario para la realización del taller de escritura y la publicación de esta revista.

Queremos agradecer a Adriana Díaz, presidente de Crecer Juntos y a la organización en su conjunto que apoyó la iniciativa y nos acompaña diariamente brindándonos el espacio y la estructura necesaria para poder llevar a cabo este proyecto.

A Nina Ferrari por apoyarnos en este proyecto, y aceptar prologar este tercer número de la revista.

A Juan Manuel Romero por la valiosa tarea de edición literaria realizada.

Al Colectivo La Lola Mora: Guadalupe Rearte, Yanina Carreño, Fernanda Villagra Serra, Luciana Guiot, Susana Babot, Alejandra Mizrahi, Carmen Ulibarri, Barbara Tarcic, Zahia Caram, Ileana Ruiz, Juliana Estrada, Cecilia Villafuerte y Sol Fernandez, por su colaboración en este proyecto y por aportar colores y texturas a nuestros escritos.

Introducción

Esta Revista surge como efecto del taller de escritura gestado a partir de un convenio de la Secretaría de Unidad Ejecutora de Programas y Proyectos Sociales con las organizaciones Sociales del Barrio Juan Bautista Alberdi Norte e instituciones estatales.

Desde el Ministerio de Desarrollo de la Provincia de Tucumán impulsamos y sostenemos este proyecto con el objetivo de propiciar un espacio de alojamiento subjetivo a las personas que se encuentran en conflicto con la ley penal, realizando desde el territorio estrategias tendientes a mejorar su calidad de vida y restituir sus derechos, apostando a la tarea diaria de construir un Estado activo y sensible a la realidad.

¿Por qué un taller de escritura?

El taller tiene la finalidad de brindar un espacio para jóvenes en conflicto con la Ley penal que tienen como condición para su libertad el cumplimiento de una probation. La propuesta ofrece como tarea comunitaria la posibilidad de asistir a un taller de escritura en vista de la realización de una publicación anual en formato revista.

Escribir es un acto que emerge para romper con la metonimia de los días. Es donar un tiempo y un espacio para bordear lo indecible, para desarmar lo obvio y rebelarse a lo impuesto. Contradicciones identitarias que irrumpen para demoler las crudas certezas y abrir camino a la Poiesis. Producir una nueva obra, desenredar lo impuesto y encontrarse allí, frente a la belleza de lo nuevo.

Esta es nuestra Poiesis y la queremos compartir con ustedes.

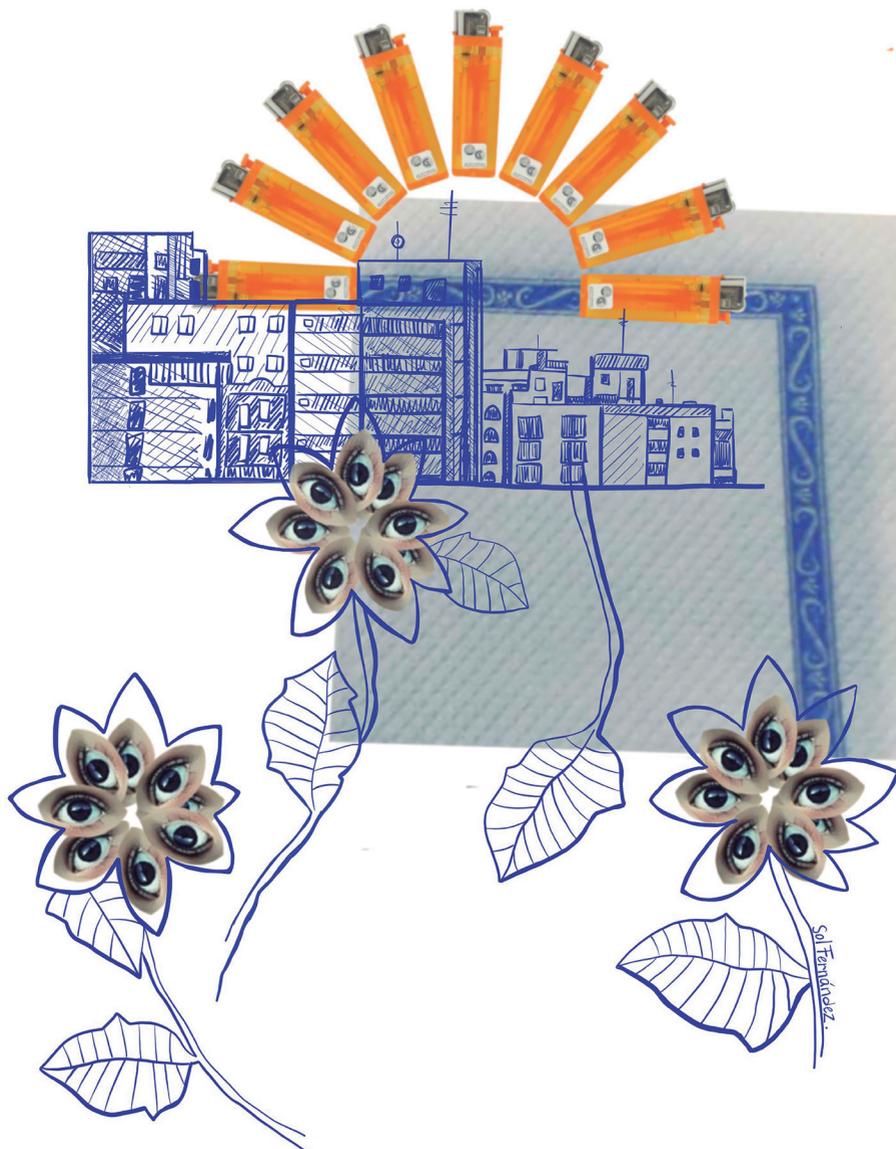
La poesía no sabe
qué es un poema
ni qué es un ticket
o un estante

se esconde en la puerta con olor a pis
de la estación de servicio
y se monta en la birome donde la piba
le escribe en una servilleta
su número al playero

se cuele en el chiste del vendedor ambulante
que ofrece encendedores y rimas
para poder juntar unos pesitos
antes de que caiga el sol o él
-lo que suceda primero

rebota por el asfalto
salta de mochila en
mochila titila en las pupilas
del niño que mira el mundo
por primera vez
a través de la ventanilla del colectivo
se amotina
en las prisiones académicas
y se fuga, como un perro famélico
por la calle de tierra
hacia el latido
inasible de las
amantes
que se besan sin permiso
ni vergüenza

se desliza por la comisura
hacia la saliva
con la que el pibe lame el lillo
antes de darle la sequita de la suerte
para romperla hoy
en la batalla de la esquina.



Sol Fernández.



Recordar el ayer me ahoga
Malas pasadas
Malas jugadas
Yo era poesía
Un poema no escrito

El presente me mira con otros ojos
ahora todo es más claro
y quiero fluir.
El futuro es de los valientes
De los que quieren cambiar el rumbo
De los que quieren cambiar el mundo.

No consigo dormir,
aun estando dormido,
su brillo ilumina mis noches de eternas ojeras.

No consigo dormir,
su esplendor encandila esta oscuridad
que aprieta el sonido mudo del reloj.

No consigo dormir,
mi pecho galopa como un caballo
desesperado a punto de estallar.

No consigo dormir,
al imaginarme su encantadora sonrisa
como un carrusel lleno de niños sonriendo
a mis propios colores.

No consigo dormir.

Llegas a la casa, entras, te sacas la campera, el pantalón, las zapatillas, las medias y te pones tu pijama favorito.

Te subís a tu cama, te tapas con una sábana y una o dos colchas en caso de temperaturas bajas, y empezás a soñar.

En tiempo de calor, te pones un pantalón corto, una musculosa, prendes el aire y te recostás, y si es una buena cama, dormís, dormís y dormís hasta el otro día.

Advertencia:

En caso de insomnio se recomienda tomar un té de tilo, y en caso extremo se recomienda dos miligramos de alprazolam recetado por su médico.



Sol Fernández.

¿Necesita un poeta?
¿Necesita un poeta que tenga filosofía y amor?
¿Necesita un poeta que tenga labia y paciencia en el arte?
¿Necesita un poeta que le erice la piel?
¿Necesita un poeta que, en la oscuridad,
sea la luz que ilumine su corazón?
¿Y si en el mundo no hubiera poetas? ¿Qué sería de él?
Sería un mundo diferente.
Sin color.
Sin pasión.
Sin amor.
¿Necesita un poeta?

En el barrio el mate ya no existe
a la bombilla la embrallan*.

Creí que no existían los zombis,
y en cada esquina los encontrás,
cucharas quemadas,
encendedores vacíos.

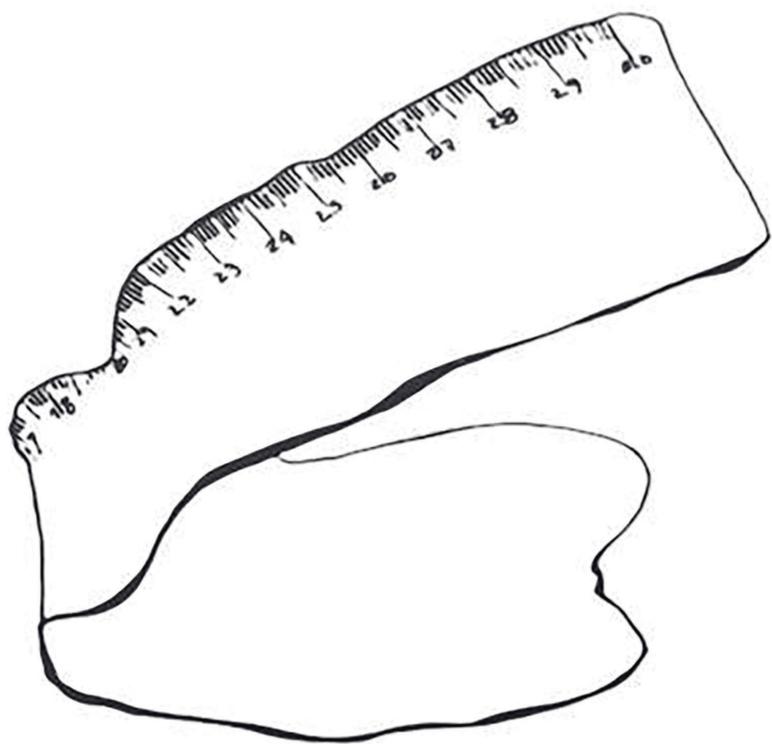
Las lauchas se fueron del lugar
por los ratones nuevos del barrio.
Los pibes ya no izan la bandera
se cuelgan ellos.

Y el verdugo cuenta billetes
mientras las madres gastan lágrimas.

La yuta acá no sirve,
lluvia de plomos y de injusticia,
las calles se inundan de sangre,
ya no se sabe en quién confiar.

Lo único en que confían
es que la blanca sea pura,
se olvidaron del hambre,
se olvidaron de todo,
más vale una bolsa en la mano,
que el billete en el bolsillo.

***Embrallar** (del *Diccionario de la Jerga Barrial*): Acción de limpiar el tubo de metal de la pipa. Con un trozo de alambre, se arrastra la resina que queda de la pasta base, y así, se da por terminada la última seca.



Hernán hizo una pared violeta.
La pared violeta hizo un Hernán.

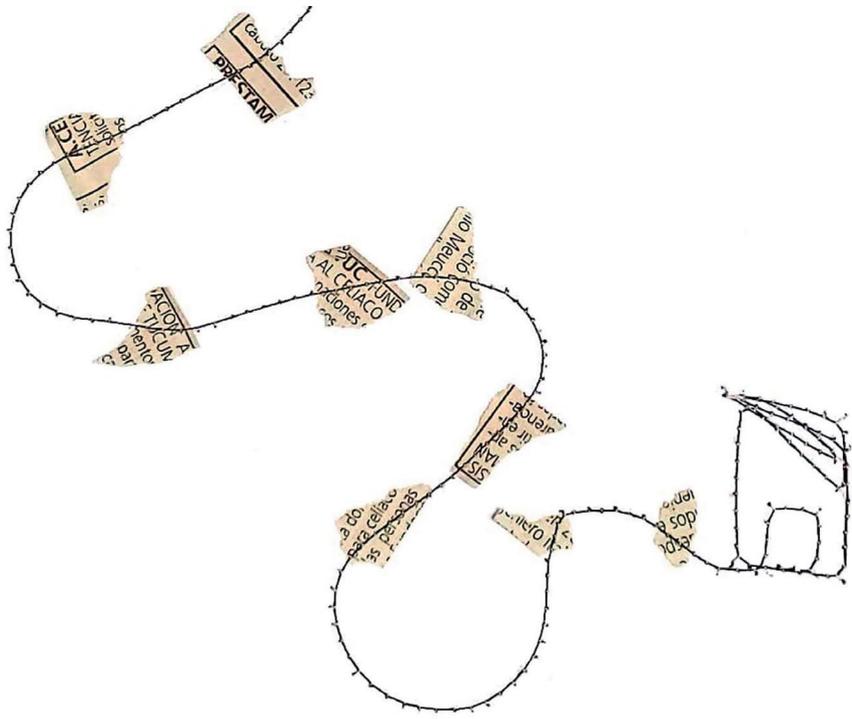
Mientras el pico loco imita un flamenco,
los clavos torturan al martillo.

La regla se tuerce del cansancio,
y el balde ya no soporta tanto peso.

La pala ha hecho un pozo en el cielo
y con las nubes tapó lo que hizo en la tierra.

Discúlpeme si soy de un barrio distinto al de usted.
Discúlpeme si no soy algo culto.
Discúlpeme si no tengo trajes caros.
Discúlpeme si soy de la calle y usted de un departamento.
Discúlpeme si soy algo rebelde, así me crié, así crecí.
Discúlpeme si soy de otra cultura.
Discúlpeme si a veces ni la miro, ni la saludo.
Discúlpeme si usted no me entiende.
Con el mayor de los respetos, yo tengo mis valores muy claros.
Discúlpeme, así me criaron.
Discúlpeme si soy algo tenso, denso, intenso.
Discúlpeme que no me presente,
soy Rodrigo Menseguez del Barrio Alberdi Norte,
"El Trula".





Al estar tanto tiempo con la ventana cerrada,
ya me olvidé de como abrirla.

Y me olvidé de lo que había afuera.

Hasta que un día ya no aguanté más:
de tanta sofocación, (que) ya ni podía respirar,
de tanta oscuridad, (que) ya no podía soportar
imaginando todo lo que había afuera.

¿Estará lloviendo?

Yo Soy | Por Zar Nicolás

Yo soy acuariano, original, creador de mundos literarios.
Yo soy rencoroso, ya que no te pienso compartir con nadie.
Yo soy cauteloso para hablar y escribir, lo hago una sola vez.
Yo soy tu media naranja, démonos una centésima chance.
Yo soy un artista incomprendido por la gran minoría abstracta.

Yo soy una caja de sorpresas
Yo soy poeta enamorado
Yo soy titán en el ring
Yo soy ilusionista
Yo soy como una casa de empeño



Un gallo madrugador
apenas sale el sol,
y el circo pobre levanta el telón.

Profesionales pintados
del color de la miseria,
con la expresión tatuada del cansancio,
satisfaciendo a los ojos del fiolo piola.
Rechinan las tripas hasta el mediodía,
a veces todo el día.

Los aplausos a un mendigo,
migajas de recompensa,
por mirar al sol, pensando que es un queso.
El lamento del lustra botas, la mejor función del día,
sorprendido, es un pibe,
ejemplo del pobre honesto,
pero discriminado por los ojos ciegos de la realidad.

Los payasos amontonados en una esquina
que solo hacen llorar
al deseo intacto de una sonrisa,
este es mi circo,
soy un artista más
con el talento más popular:
ser humilde.



Un paraíso | Por José Boykoski

Yo soy el que quiere brillar
Yo soy un hombre sin rumbo, y con luz propia
Yo soy una persona que le gusta el amor
Yo soy como un pequeño niño
Yo soy un paisaje en cada temporada
Yo soy el paraíso de mi vida

Un frío reflejo | Por Carlos Gómez

La luz del sol resplandecía,
la nostalgia traía una caricia de viento frío.
Vi la tristeza en sus ojos, reflejados en los míos.
Palabras suspendidas.
Ignoradas.
Embelesa la felicidad.
Quiero paz para mi corazón.
Quiero libertad.

Por las noches los libros lo llaman, lo invitan a leer,
lo golpean hasta el alma.

Por las noches los libros lo llaman lo entristecen.

Por las noches los libros lo llaman, le hablan,
se sientan en su cama, y comienzan a decir,
a decir letras,
a decir palabras,
a decir páginas, miles y miles de páginas.



Él va a la escuela.

Ella va a la escuela.

Ustedes van a la escuela.

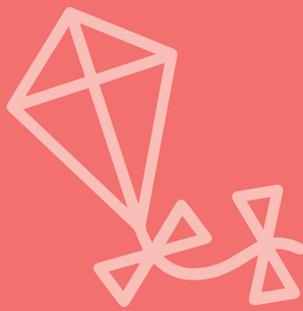
Ellos van a la escuela.

Yo, en un semáforo vendiendo flores.

Volantín | Por Hernán Ibarra

Era un irresponsable, un atorrante
Era un volantín perdido en el cielo
Era una bolilla sin dirección
Era una carta sin destino

Soy un muchacho de la vida
Soy el quebracho de mi tribu
Soy un nuevo camino





Una pequeña caminata por los alrededores del SUM, desde otra perspectiva:

Siento cantar a los pájaros, aunque pájaros hay en todas partes.

Huelo el agua olvidada, que todos tenemos culpa de dejarla ahí, olvidada. Lo mismo pasa con algunos talleres, que, sea en la vereda o en la calle, dejan autos... o lo que queda de ellos. Cada árbol me es diferente al anterior y al posterior, con frecuencia me pregunto hasta dónde puede llegar la sabiduría de la Madre Naturaleza, me gustaría ver en cámara lenta cómo crece día a día un árbol, tanto en su anchura como en su altura... Sería genial, ¿no?

El olor a patio barrido, a mate cebado caliente, aroma a sol temprano, a pan recién comprado, todo eso se ve en los patios y en algunas veredas, con vecinas y chusmeríos incluidos.

Cada casa es un mundo, acabo de ver una cascada, ¡literalmente una cascada, de agua podrida saliendo de una casa!

A ciertas personas les gusta revolcarse en la propia mierda, y encima te salpican, haciéndote cómplice involuntario de sus chanchadas.

A medida que nos acercamos a las vías, las casas cambian de fisonomía: dejaron atrás el material, el ladrillo y el revoque para reemplazarlo por una machimbrada, una medianera de alambres y un patio con tierra. Pasando la vía, un pequeño gran basural, comunitario y social, que justo da para el fondo de una casa.

Otra: cada vez que pasa el tren, te tiembla hasta la tanga roja que tenés puesta.

Besos, abrazos, charlas.
Comidas, mañanas, tardes, noches.

Lluvias, vientos, sol, olores
colores, su corazón,
dejaron de tener sentido.

Impotencia, rabia,
gris apagado,
colores confundidos,
una imagen, solamente un recuerdo.

Amor, llanto, risa
extraño verlos de la mano
yendo a hacer las compras.

Me contaron,
o no sé si soy yo el mismo que me hago
una y mil veces la misma pregunta
¿Si es que usted me extraña?
¿O es usted la que me cuida?
¿Es usted la que me guía?
no sé si con un final feliz.
Pero eso sí, por un camino muy amargo.





Un niño adulto, cansado para seguir jugando
que mira a otros niños jugar con una triste alegría.

Un juego peligroso
Un juego doloroso

Con una agradable llaga
embriagado de amor.

Soy un lunático disparando versos, un intenso resplandor tardío con la capacidad de ver lo etéreo.

Soy un conjunto de huesos, carne y sangre forrado de piel, con una maraña de sentimientos desperdigados por el alma, un leitargo distorsionado en un espejo, un corazón clausurado.

Soy muchos lugares caminados a los que habré de volver, porque hacia ellos estoy imantado.

Soy un intervalo hacia la distancia, una soledad teñida de sol, pájaros y viento, una pena llovida de flores frutales, un tiempo acariciado de estrellas, atrincherado en montañas y apagado de mundo; sideral frecuencia cerebral, alma apartada de la materia. Soy contención, expansión y explosión: clandestino en mi ser. Soy una jaula llena de animales pasionales y algunos rencores resguardados en un capullo de metal.

Soy un intento continuo, una procesión que no se detiene en su vacilante destino.

Soy amor y muerte en un batir de alas tras cielos ilusorios.

Soy átomo y un millar de universos, conflictuando y restaurándose. Soy semilla dormida pidiendo tierra.

Soy tus pensamientos ocultos en mi atenta lapicera. Soy triquiñuela fantástica batallando realidades.

Soy un ave manchada de lluvia, de nieve de otoño, de estrellas que se apagan en la noche.

Soy poesía guardada bajo los siete locos de mi inspiración.

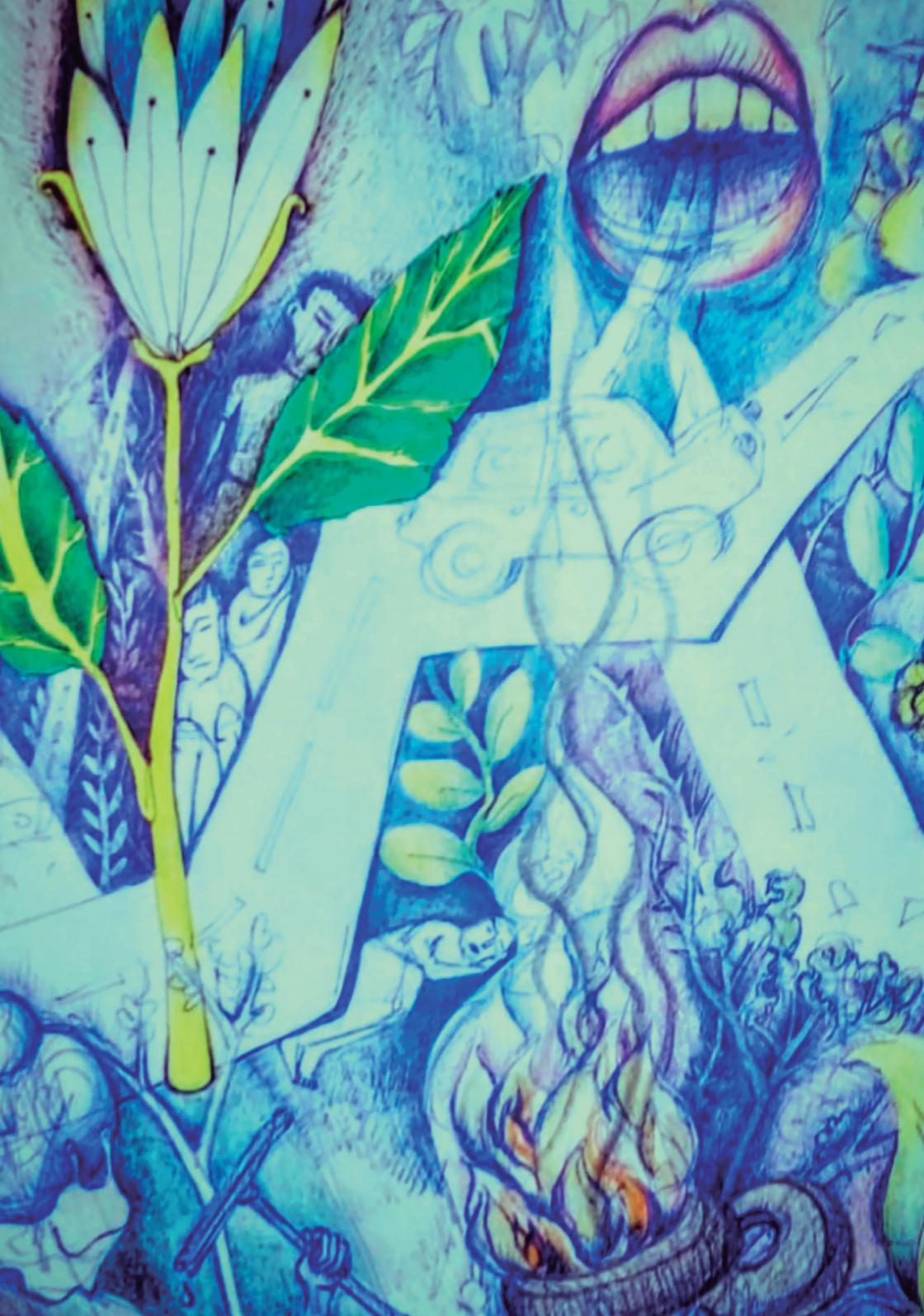
Soy una lejanía de perros llorando a la luna.

Soy ideas contenidas, verdades disparadas, mortificados papeles de escritura, admirable frenesí de huracanes en proceso.

Soy un presente continuo atrapado en ayer y mañanas.

Soy lo que tú ves, lo que yo creo, lo que soy en realidad y lo que debería ser. Soy tantas cosas que a veces se me escapan de lo cotidiano.

Yo soy humilde.
Yo soy la alegría y la música.
Yo soy un solo color: blanco o negro, ¿vos?
Yo soy de carne y hueso.
Yo soy un buen pibe.
Yo soy de Atlético Tucumán.
Yo soy lo que yo siempre quiero.
Yo soy negro y cumbiero.
Yo soy lo que soy. Activo.



Para muchos, los cantores de la vida son ingenieros del verso,
obreros del sentir.

Cantan a la vida
cantan al que perdió un empleo,
a los que tienen una enfermedad sin cura,
a los que están cercanos a la muerte,
a los humildes, a los de la calle.
Oír sus versos tranquiliza el alma.



Sincronizado tornado que llevas las palabras,
dando vueltas y vueltas en aquel árbol viejo,
de pocos frutos, ya casi sin sombra,
relegado de la vida, sus raíces que casi no sostienen.

De vez en cuando, un abrazo tibio de la brisa
conmueve sus gajos.
El rocío de la noche lava sus penas.
Un nudo en su tronco se agranda con el paso del tiempo.
Siente el dolor día a día.
Sus raíces saben que aún las necesita.

Piedra, papel o tijera...

Piedra, papel o tijera...

¡Preste atención! ¡Tiene que estudiar, no se distraiga!

Piedra, papel o tijera...

¡Perdí! No importa...

Volver el tiempo atrás es imposible.

La casualidad es más empeñosa que el destino.

Asistí obligado a esa escuela La Calle

Fui escolta del hambre...

La Calle: se diría que reina sobre este territorio la droga...

-a veces la recorro desde los falsos,

hasta la zona de un juego mortal-

Tierra de Nadie.

Y de pronto sin ir más lejos, ya cursé...

Soy una fisura en esta incomprensible sociedad.

Como una burbuja a ciegas por estos laberintos voy,

no sé a dónde van.

Oponiendo murallas entre la yuta,

para multiplicar mi nombre y mi berretín de pibe diez.

Aspirar y exhalar, fueron mis mejores materias.

Aspirar y exhalar día y noche, y el glasé desparramado por el suelo.

Pero no soy Superman...

La muerte me sigue ¿será que yo la busco?

Mi camino...

Mi error de nacimiento.

Mi condena visible, volver a caer.

Una vez más cautivo en la jaula de la noche.

Paso a paso donde cayeron mis amigos muertos

remontando a la muerte, egresaron al paraíso

Cuánto los voy a extrañar

Piedra, papel o tijera...

Piedra, papel o tijera...

¡Gané!





GOBERNADOR
OSVALDO JALDO

MINISTERIO DE
DESARROLLO SOCIAL
Secretaría de Estado de Unidad Ejecutora
de Programas y Proyectos Sociales



GOBIERNO DE
TUCUMÁN